

## DIARIO DE PALMA.

LUNES 22 DE MARZO DE 1852.

## Noticias extranjeras.

Paris 11 de marzo.

El capitán *Gil Blas* llegado al Havre ha traído noticias de Buenos-Aires de 7 de enero. Según ellas corria la voz en aquella ciudad de que la vanguardia de Rosas le había abandonado, y que Urquiza solo se hallaba distante de la capital 40 ó 50 leguas.

— Dice la *Gaceta de Milan*, que en Venecia el 1.º de marzo la iluminación de la ciudad fué aun espléndida. El teatro de la Fenice estuvo iluminado *a giorno*. El emperador de Austria visitó á la duquesa de Berri y á uno de los hijos de D. Carlos de Borbon. Se vió al emperador pasearse por la ciudad vestido con el sencillo uniforme de oficial, sin que por el pronto llamase la atención pública; pero cuando le hubo reconocido la muchedumbre, se agrupó á su alrededor gritando: *Bendito sea el emperador! Viva el emperador! Que Dios nos conserve al emperador!* S. M. se dirigió en seguida al campo de Marte donde presencié las maniobras y los ejercicios de fuego de las tropas. Le acompañaba S. A. I. el gran duque Constantino de Rusia. El duque de Módena, el feld mariscal Radetzky; el general de artillería conde Giulay, y el mayor general Benedeck aguardaban al emperador en el campo de Marte. S. M. visitó en seguida el arsenal marítimo.

— Cartas de Venecia anuncian que el gran duque Constantino de Rusia trata de hacer una escursión á Ancona, á Buri, á Brindis y á Monfredonia.

— *Atenas 24 de febrero.*— Hace algunos dias tuvo lugar una visita domiciliaria en casa de algunos refugiados polacos aquí residentes; la policía parece haber adquirido pruebas de que los refugiados habían conservado una organización y una especie de gerarquía militar, lo que podía ser mirado como peligroso. Por lo mismo han recibido la orden de partir de Grecia. Los unos se han embarcado en el Pireo el 12 de febrero para Cerdeña, los otros para Alejandría. El ministerio ha sido interpelado con este motivo y ha prometido depositar todos los documentos relativos á esta espulsion.

— Los grandes duques Miguel y Nicolás de Rusia han debido llegar el 6 de marzo á Viena de donde pasarán á Venecia para visitar á su hermano el gran duque Constantino. Si se ha de dar crédito á la *Correspondencia litografiada* de Viena, los grandes duques Miguel y Nicolas, son portadores en nombre de su padre de la invitación al emperador Francisco José para asistir á las solemnidades del milésimo aniversario de la fundación del imperio Ruso, que se celebra este año. Los dos príncipes se dirigirán también á la Haya, para hacer la misma invitación al rey de los Países Bajos.

— Léese en el *Sun* de Londres del 8: Los nuevos ministros se han vuelto á reunir en consejo

de gabinete hoy á las dos en el Foreign-Office. Habrá, según dicen, una ó dos reuniones de los ministros antes de la reapertura de la cámara de los comunes el viernes próximo.

— M. Herriers, presidente de la oficina del registro, fué reelegido el sábado en Samfort. No tenía contrincante pero tuvieron lugar algunas reuniones hostiles cerca del sitio de la elección, llegando alguna vez los gritos á ahogar la voz de los oradores.

— Los periódicos de Londres de ayer publican noticias del Cabo de Buena Esperanza, que alcanzan al 9 de enero. Estas noticias traídas por el buque el *Windsor*, son mejores que las interiormente recibidas. Gracias á los nuevos refuerzos que les han llegado, las tropas inglesas han hecho algunas escursiones productivas. Un parte oficial eleva á 13,000 el número de cabezas de ganado apresadas en estas expediciones. Varias tribus cafres que hasta el dia habían permanecido neutrales, ó mostrábase hostiles, han hecho ya su sumisión. Las tropas de la colonia, han sufrido con las lluvias abundantes que no han cesado de caer durante varias semanas. Se ha experimentado una pérdida sensible con la muerte del mayor general Wilmot, de la artillería, muerto de un tiro en un encuentro á orillas del *Fish-River*. Las noticias satisfactorias recibidas del teatro de la guerra, han producido un muy buen efecto en el Cabo, y reanimado un poco la confianza de los colonos, algo alterada por sucesivos reveses.

— Escriben de Liverpool el 7 de marzo: El vapor *Canadá* nos ha traído noticias cuatro dias mas recientes que las que teníamos. El *Canadá* partió de Nueva-York el 25 de febrero con 33 pasajeros y 684,000 pesos. M. Webster había asistido en Nueva-York á un meeting público donde había anunciado su candidatura á la presidencia. Nada de nuevo en el congreso. Decíase confusamente que había estallado una revolución en Méjico. Los negocios estaban mucho mas animados que en el momento de la partida del *Pacífico*.

— Sabemos, dice el *Diario de los Debates*, que el ministro de Instrucción pública ha instado muy vivamente á M. Saint Marc Girardin para que aceptara la plaza de inspector general de instrucción superior en la seccion de letras. Aunque agradecido á este paso, M. Saint Marc Girardin no ha creído deber separarse de sus antiguos colegas de la seccion permanente suprimida por el nuevo decreto. Continúa siendo profesor en la Facultad de Letras y, llamado al Consejo superior como miembro del Instituto, llenará las funciones gratuitas que el nuevo decreto conserva á los miembros de este Consejo.

— Se asegura que la prestación de juramento de los senadores y de los diputados del cuerpo legislativo tendrá lugar con gran solemnidad en el palacio de las Tullerías, en presencia del presidente de la república. Todos los miembros que, sin causa poderosa y legítima faltaren á esta so-

lemnidad, serán reputados dimisionarios.

— El lunes, al salir del teatro de la Opera, un cabriolé que iba disparado se precipitó involuntariamente sobre los caballos del coche del presidente de la república. Uno de ellos cayó, pero fué levantado al instante y el presidente pudo continuar su camino, despues de un corto retardo y sin otra novedad.

— La *Gaceta de Viena* del 6 de marzo anuncia la llegada de S. M. el Emperador al puerto de Rovigo el 5 del corriente á las nueve y media de la mañana. El viaje ha sido muy tempestuoso. El Emperador desembarcó inmediatamente y continuó su viaje por tierra, para Trieste. Acompañaban á S. M. el archiduque Carlos Fernando, el duque de Parma, su ayudante de campo, el conde de Grúne. El séquito del Emperador se quedó á bordo del *Volta*.

— En la sesion del 6 de la segunda cámara de los estados de Wurtemberg el diputado Suskoud tomó la palabra ántes que se pasase á la orden del dia. Hizo un triste cuadro de la miseria que reina en el pais, y propuso á la cámara de pedir por medio de un escrito al Rey el disminuir de 200,000 florines la cifra de la lista civil. M. Schroder encuentra la proposición muy oportuna, pero es de parecer de que debe de ser enviada á la comision de hacienda. Esta proposición fué adoptada.

Marsella 9 de marzo.

Escriben de Lion: La línea de telegrafía eléctrica que se estiende desde Paris hasta Chalons y que ha podido utilizarse dentro cierto límite para interes del comercio de Lion, se estenderá sin demora, y dentro de unos quince dias quizá, hasta Macon donde se ocupan ya en crear una direccion. Antes de dos meses la línea entera funcionará desde Paris á Lion. Tampoco tardarán en comenzar los trabajos mas allá de Lion. Se trata de terminar lo mas pronto posible la gran línea que debe poner en comunicacion el Océano con el Mediterráneo.

Idem 10.

Mañana se abren ante el Consejo, constituido en el fuerte de San Nicolás, los debates relativos á la insurrección de los Bajos Alpes. Asegúrase que estos debates serán públicos.

— El gobierno piemontés acaba de hacer proposiciones á la Administracion francesa, con el objeto de hacer dirigir una línea telegráfico-eléctrica de Paris á Turin, por Grenoble y Chambery.

— Dicen de Tolon con fecha del 6: El subprefecto de Tolon, acompañado del coronel comandante de la plaza, ha pasado hoy al fuerte Lalmague para poner en libertad á los individuos colocados bajo la vigilancia de la policía general por la comision mista y que pertenecen á un gran número de pueblos del departamento del Var. Elévasé á 238 el número de individuos puestos en libertad.

Noticias nacionales.

MADRID 14 DE FEBRERO.

Segun estaba anunciado, S. M. la Reina madre ha debido partir hoy para Aranjuez, donde residirá dos meses. Ayer la augusta señora recibió á diferentes representantes extranjeros y á varias personas notables, entre ellas al señor Mon, que fueron á ofrecerla sus respetos antes de salir de Madrid. Este viaje en estacion tan cruda, y cuando Aranjuez ofrece aun poquísimos alicientes, ha sido objeto de muchos comentarios. No creemos sin embargo que los merezca.

Seccion literaria.

ROMANCIERO DE LA PRINCESA.

El magnífico romance que á continuacion insertamos, es el mismo citado en el día de ayer, y él solo dice mas que cuantas palabras pudiéramos añadir aquí en alabanza del autor. Sus correctos y hermosos versos, sin dificultad harán luego olvidar el desaliño de estos improvisados renglones.

EL BAUTISMO.

Ya sacan á la Princesa  
Las damas á bautizar;  
Las salas por donde pasan  
Cobiertas de seda están.  
Lleva á la Niña en sos brazos  
La marquesa de Povar,  
Dama en la corte querida  
Por lo noble y principal.  
Delante de ella caminan  
Con bello y grato ademán  
Los caballeros bizarros  
De la servidumbre real.  
Despues de los caballeros,  
Maceros con mazas van,  
Luego la grandeza viene,  
Con reyes de armas detras.  
Seis gentilhombres siguen  
Con toda solemnidad;  
Cada cual lleva una prenda  
Del acto sacramental:  
Cervellon lleva el salero,  
El de Osona el capellar,  
El de la Puebla la vela  
Con remates de coral;  
Branchiforte un jarro de oro  
Con agua del cristianar,  
La toballa Salvatierra,  
Y Altamira el mazapan.  
Su aboela, que es la madrina,  
Despues de la Niña vá,  
Con manto de grana y oro  
Que deslumbra al ondular.  
Lleva á su izquierda al padrino,  
Padre del Rey ademas,  
Con traje, y su banda al pecho,  
De capitán general.  
La infanta Doña Luisa,  
Que enamora en el mirar,  
Va junto al duque su esposo,  
Que es de Francia natural.  
Cercanos á los padrinos.  
Siguen despues á la par  
El embajador de Roma  
Nuncio de Su Santidad:  
Cuatro duques y un marqués,  
Que es del Duero titular,  
El patriarca de Indias  
Y el Obispo-Cardenal.  
Las damas cierran la marcha:  
Treinta damas son no mas,  
Pero todas con sus ojos  
Pueden al sol eclipsar.  
Radiante va la de Alba,  
Que es estrella matinal,  
A quien las aves saludan  
Siempre que la ven brillar.  
La condesa de Montijo,  
Con su noble magestad,  
Parece una blanca rosa

Desprendida de un rosál.  
A todas da gozo verlas,  
Que por su extrema beldad  
Blancas visiones parecen  
De esas que se ven flotar,  
Colompiándose en los rayos  
Del astro rey celestial.  
Ya llegan á la capilla,  
Ya se acercan al altar,  
Ya los cánticos resuenan,  
Que la fiesta empieza ya.  
Ya el cardenal la bendice,  
Pone en sus labios la sal,  
La blanca frente rocía  
Con el agua del Jordau.  
A fiesta en las torres tocan  
Las campanas de metal,  
Músicas pueblan el aire,  
Se oye el cañon estallar,  
Y á lo lejos suena el eco  
Que levanta la lealtad,  
Que á las puertas del alcázar  
Viene su gozo á mostrar.  
Ya la comitiva torna  
Hacia la estancia real,  
Ya vuelve al caliente nido  
La palomilla torcaz;  
Y al colocarla su aya  
Junto al seno maternal,  
A la Reina, que mostraba  
Bella y gozosa la faz,  
Dijo: «Os devuelvo, Señora,  
Esa Niña angelical:  
Ya tiene el trono heredera,  
El mundo un cristiano mas»  
Y el pueblo que esto ha sabido,  
Esclamó á todo gritar:  
«Viva la augusta Princesa,  
Y viva Su Magestad.» Z.

Palma 21 de marzo.

ADMINISTRACION DE CONTRIBUCIONES DIRECTAS,  
ESTADÍSTICA Y FINCAS DEL ESTADO DE LAS BALEARES.

Quedando repartidas todas las papeletas de invitacion para el pago de las contribuciones de inmuebles y subsidio del primer trimestre de este año, la administracion lo avisa á los contribuyentes de esta capital esperando tendrán á bien satisfacer sus cuotas antes del día 26 del corriente, para evitar á la misma el disgusto de tener que dirigir contra los morosos las medidas ejecutivas que han de empezar á tener efecto el día 27 del mismo. Palma 20 de marzo de 1852.  
=Eusebio García.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del dia.

SAN AMBROSIO DE SENA.

Fué este Santo religioso dominico, y de la ilustre familia de Sansedoni; nació en Sena, ciudad de Toscana, en 16 de abril del año 1220, y vistió el hábito de Santo Domingo á la edad de diez y siete años. Enviado á Paris á estudiar, y concluidos los cursos, fué á Colonia, donde enseñó la teología con reputacion. Restituido á Sena, diputado á esta ciudad al papa Clemente IV, para que la reconciliase con el Pontífice, que la habia puesto en entredicho por haber tomado el partido del emperador Federico. Durante el pontificado de Gregorio X fué enviado segunda vez á Roma y logró de nuevo la reconciliacion de su patria con la Santa Sede. Nunca quiso aceptar las dignidades que á su raro mérito ofreció el papa; sus únicas delicias eran la soledad y la práctica de las mas austeras virtudes, y dedicado enteramente á Dios, murió con la muerte de los santos, el día 20 de marzo del año 1286.

AFECCIONES ASTRONOMICAS  
DEL DIA 21 DE MARZO.

Sale el sol á las 5 horas y 58 minutos.  
Pónese á las 6 y 2

Hora que debe señalar el reloj al medio dia verdadero en Palma é islas adyacentes.

12 h<sup>s</sup>. 7 m<sup>s</sup>. 14 s<sup>s</sup>.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 18. De Barcelona en un dia vapor Barcelonés, cap. Medinas, con 21 pas. géneros y balija.

De idem en 3 dias laud S. José, de 38 ton., pat. José Salleras, con 3 pas., cueros y efectos.

De Sevilla en 22 dias místico san Mariano, de 61 ton., pat. Pedro Truch, con 2 pas., aceite y efectos.

De Mahon en un dia laud Belisario, de 68 ton., pat. Bernado Estades, con 17 pas. y lastre.

Día 19. De Argel en 3 dias laud Sangre, de 22 ton., pat. Matías Garcías, en lastre: quedó en observacion.

De Tortosa en 9 dias laud san Juan, de 19 ton., pat. Jacinto Mir, con aceite.

De Valencia en 3 dias laud de pesca Buena-guía, de 5 ton., pat. Bautista Bosch, con 3 pasajeros y lastre.

De Ramsgate en 31 dias bergantin goleta ruso Wanskapen, de 100 ton., cap. D. Juan Henrique. Mahlberg, con carbon de piedra.

De Cartagena bergantin de guerra español Patriota, su comandante el teniente de navío D. Joaquin Fuster.

DESPACHADAS.

Día 18. Para Málaga laud Sto. Cristo, de 22 ton., pat. Jaime Masot, con vino, aguardiente y efectos.

Para Palma de Canarias laud san Cristóbal, de 62 ton., pat. Miguel Oliver, con suela, jabon y efectos.

Para Málaga tartana Cármen, de 54 ton., pat. Antonio Roselló, con leña.

Para Iviza javeque Virgen de Jesus, de 25 ton., pat. Juan Ferrer, con 1 pasag., efectos y balija.

Para Ciudadela laud san Antonio, de 16 toneladas, pat. Juan Triay, con 1 pasag., jabon y efectos.

Día 19. Para la mar corbeta de guerra española Colon, su comandante el capitán de fragata D. Manuel Dueñas.

Para la mar bergantin de guerra español Volador, su comandante el teniente de navío D. Pedro Celestino Tajonera.

LIBRERÍA DE GUASP,

calle de Morey.

LOS TORMENTOS DE JESUS

siempre á la vista del cristiano, ó sea Consideraciones piadosas sobre la pasion del Salvador, para hacer meditacion todos los dias del mes, visitar el Santísimo Sacramento y oír la santa misa; que tradujo el Dr. D. Miguel Pratmans, presbítero y catedrático de teología dogmática en el Seminario conciliar de Solsona.

Véndese en dicha librería al precio de 5 reales de vellon, en pasta.

DESCONSUELO

del admirable doctor y mártir Raimundo Lulio,

escrito en verso lemosin por él mismo y traducido al castellano por D. Nicolas de Pax.

Se halla de venta en esta librería y en la de Pedro José García á 4 rs. vn. en rústica.

Todos los esfuerzos de Pastors fueron inútiles. Así pasó todo el día 5, y do fuese á última hora, pues que las voces que corrían eran cada vez mas mente con S. E. á fin de obtener esa autorización, remitiéndosela, aun cuando buenos sentimientos la mayor confianza, el que intercediese continuamente D. José Felín de la Peña, sugeto amigo suyo y que le merecía por su lado mas favorable resultado, rogó á su salida al secretario del General, el palacio con igual demanda en la tarde del día 5 de enero, y no habiendo le- á cuyos ruegos habiendo contestado resolviendo mas adelante, volvió Pastors á aplacar al 2º Cabo tuviese á bien acceder á la traslación del coronel O-Donnell, tantas veces solicitada, y la cual se hacia cada momento mas perentoria: Siendo tan justas é incontestables las razones de Pastors, volvió este á acudir al calmador.

Alvarez que se formase una sumaria informacion sobre ese hecho, para con- suya, y no de condescendencia; concluyendo por exigir al citado general y hablar con su apoderado, habia procedido de la superior autorización y que le habia concedido al prisionero de escribir, recibir correspondencia unian fuera de todo cargo y en su libertad el seguirle, puesto que la facultad era no deber hijo del reconocimiento y de antiguos lazos de amistad que le su responsabilidad y órdenes que se le tenían comunicadas, creyó y creía aun coronel, ofreciéndole cuanto de él dependiese y no estoviese en oposicion con estaba encargado de custodiar; y si lo hacia cuasi diariamente con el citado posible que era de su persona, así como de las de los demás presos que estado en sus facultades el poderle visitar cuantas veces quisiese, como res- periores; que el coronel O-Donnell no habia sacado ni un pie de su prision, mas mismo al exactísimo cumplimiento de las órdenes prescritas por sus su- como subalterno, ni como jefe, ni como general jamás habia faltado en lo al decoro, disciplina y consideracion recomendada por la ordenanza: Que ni que exigia la estension de la calma con que se le oendia; mas sin faltar testar á aquella autoridad con toda la generia propia de su misma clase, y vivo el corazon y pundonor militar del general Pastors, obligó á este á con- rinde varias veces á comer con él. Reconvenccion, que briendo en lo mas no solo habia separado de su aposento al prisionero, sino que le habia te-

DEL GENERAL PASTORS.

61

62

BIOGRAFÍA

no ser detenido á su tránsito, subió en un carruaje de alquiler, y tiradas sus persianas se dirigió á la Ciudadela atravesando el gentío que ya obstruía la plaza.

A su arribo halló en la avanzada al señor capitán primer ayudante de aquel Estado mayor D. Francisco Soto, colocado en ella con el objeto de dar noticias de lo que ocurriese y poder levantar el puente á su debido tiempo, le dió instrucciones y pasó á tomar providencias. A corto rato recibió el General el primer aviso de que la muchedumbre de gente que se aglomeraba sobre el glácis de la entrada, pasando por el frente del Real Palacio venian en inmensas masas, hasta con tambor batiente y sin la menor oposicion de la Ciudad, ántes al contrario en medio de vivas y aclamaciones á Isabel II y á la libertad. En vista de esto, inmediatamente dispuso que la tropa que se hallaba ya sobre las armas, se distribuyese en los puntos que creyó oportunos. Los partes de la avanzada principal continuaron avisando que no era posible contener la gente que ansiaba entrar, y mandándose levantar el puente levadizo, colocó Pastors la poca tropa que pudo de Saboya en el baluarte del Rey y la de Málaga en el de la Reina, dejando una corta reserva para poder reforzar el punto que lo necesitare.

Atropellando por todo los amotinados, llegaron al borde en que el puente estriba; y saltando el foso, y de consiguiente bajo el tiro del cañon, amenazaban asaltar y pegar fuego á la puerta con las infinitas hachas que al efecto tenían encendidas, y que la mayor parte pasaron por frente de las tropas y autoridades de Barcelona, sin que nadie se atreviese á detenerles. En estos momentos recibió aviso el espresado General del señor oficial de guardia del principa' de que efectivamente las habian ya aplicado á ella, y acudiendo inmediatamente á tan próximo peligro, dispuso que por la puerta llamada del Socorro saliese el ayudante de Estado mayor D. Juan Garcia, y manifestase al Excmo. Sr. 2º Cabo y Capitan general interino la crítica posicion en que se hallaba, la necesidad de pronto y eficaces auxilios esteriores, y muy particularmente el que se sirviese dictarle las órdenes convenientes que tuviese á bien comunicarle.

Media hora larga pasó y la contestacion no venia: el peligro cada vez era mas urgente, y temeroso de que su ayudante no hubiese sido detenido

habia luego en la puerta, acudió Pastors á ella sin demora como era su deber, un parte del oficial de la guerra del principal, por el que se le decia se no- todos los medios posibles derrribasen las escaleras; y recibiendo en aquel acto sen con la mayor decision la subida, disponiendo al mismo tiempo el que por referido jefe como al señor oficial y tropa de aquel punto, el que impidie- neres por mas tiempo. Acudió al momento el general previniendo tanto al calas, y que no sería fácil al corto número de tropas que allí habia conte- to de Saboya dió parte á Pastors de que los sublevados subian ya por las es- foso trataban de invadir el baluarte, el teniente coronel mayor del regimien- Ameniándose cada vez mas el número de amotinados, que ocupando el la narracion de los acontecimientos.

Pero sigamos rando todos con criminal sangre fria tan horroroso atentado. Pero sigamos ni un instante apartaron á secundar los esfuerzos de su Gobernador, tole- seis y media á siete en que se realizó la subida por la muralla, ni un caballo, dos horas, desde las cuatro en la que comenzaron las exigencias; hasta las de la Ciudadela investida tumultuariamente; y á pesar de haber trascurrido fallones, escuadrones y artillería; á distancia de unos doscientos pasos del glácis En la plaza de palacio se hallaban casi obstruyéndose en su totalidad ha- ¿cuál será la legitima consecuencia que de tales premisas se deduzca?

clase de tropa que la guarnecia, compárese todo con esta última contestacion, contiñas que aquel le hizo, téngase presente el estado de la Ciudadela, la Léase el oficio de Pastors dirigido al 2º Cabo, léanse las reclamaciones mentos.

con el decreto marginal que aqui se copia, están tambien entre los docu- hallaba yo lomando providencia. El oficio ó comunicacion de Pastors, junto nuncio de conener á los de adentro, que con respecto á los de afuera me de plaza de esa Ciudadela, díjese á V. E. de mi orden, el que cuida V. E. medios persuasivos y conciliacion; habiendo ya manifestado á un ayudante ella se impida á los revoltosos su subida á la muralla, valiéndose antes de =Reuna V. E. toda la fuerza á los puntos amenazados, á fin de que con- presa el decreto marginal siguiente, solamente rubricado. (núm. 50.) Hoy 4. sano que arriba citamos Rafael Gomez, quien devolviendo al general el oficio tambien ya mencionado y que le entregó para S. E., leyó con la mayor sor-

BIOGRAFÍA

63

DEL GENERAL PASTORS.

65

por la multitud en el mismo cuerpo de guardia del principal, extendió un oficio para el mismo 2º Cabo, repitiéndole la situacion en que se encuentra- ba, los pocos elementos de fuerza que tenia, y sobre todo la necesidad de órdenes terminantes, sin las cuales no podia obrar de una manera enérgica, haciendo jugar la artillería contra aquellos á quienes sus tiros podiesen ofen- der, as-gurándole el que si esta era su determinacion en el caso de no ser obedecido, como era de temer, él mismo aplicaria la mecha en el cañon cual- quiera que fuese su resultado. (núm. 50) Este oficio se le entregó al paisano Rafael Gomez, antiguo criado del General, que residiendo en la misma Ciu- dadela merecia toda su confianza, á fin de que saliendo por la poterna pro- curase ponerlo personalmente en manos del general 2º Cabo y recibiese de S. E. la contestacion.

En el interin, y con el objeto de ganar tiempo para recibirla subió Pas- tors, acompañado del teniente de Rey, al parapeto de la muralla contiguo á la puerta principal, y desde allí dirigiéndose á los revoltosos, los invitó á que manifestasen cuál era su objeto, y su contestacion fué pedirle los presos que allí estaban por facciosos, y en particular á O-Donnell, que era el que mas particularmente deseaban.

El general Gobernador les hizo presente las ningunas facultades que en él residian para adherirse á su peticion, que les seria otorgada en el mo- mento en que se le mostrase una orden superior. Continuando recomendán- doles el orden y el que se retirasen, por cuantos medios le fueron imagina- bles, y le sugirió su talento y buenos deseos de evitar un atentado.

Todos sus esfuerzos fueron inútiles, nada bastó para apagar su fogosidad, ni hacerles desistir de su temeraria empresa.

Acrecentábase la multitud; así como el número de hachas encendidas y escalas, que colocaban en la muralla los amotinados, con exigencias cada vez mas imperiosas. En semejante urgencia, y siempre con la mira de ganar tiempo, esperando de un momento á otro órdenes para obrar ó socorros ex- teriores para mejor sostenerse en la defensiva, subió por segunda vez al pa- rapeto con el coronel D. José Montero, que casualmente se hallaba en el re- cinto, y presentando á este á la multitud la hizo presente su proyecto, redu- cido á que nombrase ella uno ó dos comisionados, á fin de que, renidos á

Mientras se dejaba así a Pastors en tan alliciva situación, regresó el pai-  
 terativa de las exigencias del pueblo y de su responsabilidad militar.  
 dirigiese en aquel conflicto, entregándole cual víctima desahuciada, á la ci-  
 de la Ciudadela, sin darle ni recursos ni orden alguna terminante que le  
 dencia del desamparo total en que de intento se quiso dejar al Gobernador  
 hasta el lector mas preocupado ó estúpido quede persuadido. Hasta la evi-  
 dados por el ayudante supercomendario el capitán D. Juan García, para que  
 Nos hemos denidó mas de lo que quisieramos en referir todos los pasos  
 en los documentos (núm. 51).  
 detallado en la declaración prestada por el citado ayudante García que está  
 pudo regresar á ella en cumplimiento de su deber. Todo esto consta mas  
 hasta que bastante despues, bajados los puentes levadizos de la Ciudadela,  
 cionales desparecieron dejando al citado ayudante entre la muchedumbre,  
 aquella noche misma: resultando de esta terquedad que el oficial y sus na-  
 no pudo tener éxito, porque á gritos contestaban que la ejecución debía ser  
 aconsejaba el que desistiesen de su intento y se retirasen á sus casas, lo cual  
 clases fuesen con él á enterar de esta disposición á los amotinados, por si se  
 pudo conseguir únicamente que un oficial y diez ó doce nacionales de todas  
 Oyendo esto, y creyendo el García podría sacarse partido de esta noticia,  
 cerles que al día siguiente serian fusilados los facciosos presos.  
 contestación continuó exhortando á todos los que le rodeaban, hasta ofre-  
 nuevo al general Alvarez, le dijo lo que pasaba, quien sin dignarse darle  
 No paró aquí el infatigable celo del ayudante, volvió á palacio, vió de  
 separarse de sus nacionales.  
 ando ya en marcha su batallón hacia san Sebastián, le contestó que no podía  
 naba se fuese con él; mas desentendiéndose de lo que oyó Gironella, y es-  
 recordó su oferta el ayudante García, añadiéndole que el 2º Cabo le orde-  
 Gironella ya habia desparecido, y encontrado en la plaza de palacio, le  
 única contestación que pudo obtener de S. E.  
 dición al general Alvarez, quien le mandó se fuese con dicho comandante,  
 ría con su batallón hacia la Ciudadela para contener al pueblo, hizo esa in-  
 vido en medio de la confusión que allí reinaba al comandante Gironella que  
 general Gobernador de la crítica posición en que se hallaba, y habiendo

66 BIOGRAFÍA  
 dicho coronel se presentasen á S. E. el señor general 2º Cabo, y diciéndole  
 lo que tuviesen por conveniente, le hiciesen conocer á su regreso sus soper-  
 riores órdenes, para cumplimentarlas; rogándoles no cometiesen en el ínterin  
 el mas pequeño exceso.  
 Así lo prometieron, y Pastors dispuso la salida del enunoiado gefe por  
 una de las poternas.  
 A corto rato volvieron nuevamente y con mas fuerzas los gritos y exigen-  
 cias; y regresando de palacio el ayudante García. ¡Cuál seria la sorpresa de  
 Pastors al trasladarle aquél la siguiente contestación del general 2º Cabo!  
 (núm. 51). *Diga V. al señor general Gobernador cuidé mucho de contener á  
 los de adentro, pues sé que durante el dia han entrado en la Ciudadela al-  
 gunos para secundar el movimiento de los de afuera; y con respecto á estos,  
 me hallo tomando mis disposiciones.*  
 Inmediatamente y sin esperar, se puede decir, la mas pequeña reflexión,  
 dispuso Pastors regresase al palacio el citado ayudante, y repitiendo á S. E.  
 se hallaban los fosos cubiertos de gente con escaleras, que no se podrian á su  
 tiempo contener; y dando en aquel acto las órdenes para reforzar algun tanto  
 los presidios y almacenes de pólvora, de los coales, así como de los presos  
 era el abandonado Gobernador responsable, procuró ganar el mayor tiempo  
 posible.  
 Con este segundo aviso llegó el ayudante García á palacio, y á presencia  
 del general Alvarez 2º Cabo, á quien vió rodeado de muchos gefes y oficia-  
 les, é individuos de los batallones nacionales. Luego que pudo hacerse en-  
 tender dió al expresado General el mensaje de que era portador; añadiendo  
 en voz alta, para que todos lo oyese, que no solo se temia en la Ciudadela  
 el que fuesen asesinados los facciosos presos, sino el que por buscarlos se vo-  
 lasen los almacenes de la pólvora y mistos, ó el que abriendo los presidios  
 se diese libertad á seiscientos ó setecientos facinerosos que allí estaban en-  
 cerrados, capaces de cometer toda clase de tropelías.  
 Al oír esto varios de los que allí estaban, instaron al general Alvarez á  
 que pusiese remedio al riesgo tan urgente y aterrador; pero todo fué infruc-  
 tuoso, pues no se tomó medida alguna.  
 Ansiando sin embargo el fiel ayudante lograr algun partido y sacar á su

mal informada inteligencia pudiera haber creído como indudable y verda-  
 neciendo completamente el juicio errado, que aun de buena fe cualquiera  
 semos esta aclaración, vindicando en ella á un general distinguido, y desva-  
 mas sagrados aun, si imparcialmente y guiados solo por la verdad, no hicie-  
 No cumpliríamos pues con el deber de biógrafos y faltariamos á otros  
 con tener empuñadas las armas.  
 varia de la indiscreción de una gran parte de pueblo, comovido y animado  
 la suerte de Barcelona, con inminente riesgo del que todo lo arrostó por sal-  
 plar procedimiento, del cual pendió, en medio de tan horrenda catástrofe,  
 cumben al gobernador de un fuerte, lo que fué por el contrario un ejem-  
 ga por omisión ó por falta de cumplimiento de los sagrados deberes que in-  
 Esta aclaración la reclama la justicia, para que en ningún tiempo se ten-  
 cación de ellas á los casos difíciles y extraordinarios que puedan sobrevenir.  
 como mas conocedora de las leyes de la guerra, y estension é inmediata apli-  
 y con especialidad de las personas pertenecientes á la clase ilustrada militar  
 mizados, pudiera comprometer su fama y reputación á los ojos de todos  
 tors, y que á primera vista, mal comprendidos y sin datos suficientes exa-  
 verdadera inteligencia de unos hechos, que tanto agigieron al general Pas-  
 ción de los sublevados, deben aclararse para patentizar al mundo entero la  
 elementos de defensa, obstáculos para esta situación del recinto, y obstina-  
 ducta y disposiciones tomadas en aquellas circunstancias, comparadas con los  
 guido, colocada en la posición mas crítica que puede figurarse, y cuya con-  
 dición; se trata por último de la fama y reputación de un militar distin-  
 por una gran parte del pueblo, comovido y animado por una superior con-  
 de cobardía ó traición: se trata de un horroroso atentado, llevado á cabo  
 agresores metallados por su artillería; terrible carga en la milicia, sinóimo  
 Se trata aquí nada ménos de un fuerte ó Ciudadela escalada, sin ser los  
 lona el general D. Pedro María Pastors.  
 buen nombre y pundonor militar del gobernador de la Ciudadela de Barce-  
 mismas una exacta relación, á no hallarse interesada en ella la dignidad,  
 nantes á la humanidad, y que nos abstendríamos con gusto de hacer de las  
 en el siguiente 4 tuvieron lugar las horribles y escandalosas escenas, repug-

69 DEL GENERAL PASTORS.  
 Apénas habrá militar que no conozca la material construcción de la Ciu-  
 dadela de Barcelona. Forma esta un pentágono regular, que consta de cinco  
 baluartes con igual número de rebellines, una contraguarnida, dos caballeros,  
 foso seco, camino cubierto sin estacada, con sus respectivas plazas de armas  
 entrantes y salientes, terminando su gláeis indivisiblemente en la campana,  
 para cuya guarda en actual estado necesaria segun reglamento unos tres  
 mil hombres que se cree ser la dotación señalada.  
 Sin embargo, en la mañana del 4 de enero de 1835, época á que nos re-  
 ferimos, solo contaba de guarnición con un pequeño residuo del regimiento  
 de Saboya, constante de ciento treinta y ocho hombres, con sus respectivos  
 cabos, sargentos y oficialidad; ocho artilleros, ochenta y un nacionales, con  
 los que habia que atender á los presidios y otros puntos, habiendo en los  
 primeros trescientos quince individuos custodiados, y entre los segundos, tres  
 almacenes de pólvora, que contenian tres mil cuarenta y un quintales, y otra  
 inmensa porción de municiones, mixtos y pertrechos de guerra, y á mas de  
 eso ochenta y cinco prisioneros facciosos, que necesitaban una inmediata cus-  
 todia, deduciéndose de aquí la fuerza líquida que pudiera disponerse libre-  
 mente en caso de necesidad.  
 Además es menester advertir, que entre una y dos de la tarde del indi-  
 cado dia 4 entró en la espresada fortaleza ménos de medio batallón del 20  
 de línea, que además de ser un cuerpo de nueva creación, se hallaba en su  
 mayor parte sin armas y estas de diferente calibre, careciendo de municiones  
 y hasta de piedras de chispa, quedando solo disponible en ese dia setenta y  
 cuatro plazas, parte de dos compañías, que distribuyó Pastors en los puntos  
 que creyó convenientes, permaneciendo las tres restantes, firmes en las cua-  
 dras, con sus oficiales á la cabeza, por hallarse desarmadas. Todos estos dato  
 se hallan comprobados en los estados oficiales, que podrá ver el lector en el  
 apéndice de documentos (núms. 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49).  
 Serian las tres de la tarde, cuando hallándose Pastors en la ciudad se le  
 dijo habia en la plaza de Palacio grandes grupos de gente, al parecer con  
 intenciones hostiles contra los prisioneros. Este General que ninguna comu-  
 nicación preventiva habia recibido de la autoridad superior, y que solo sabia  
 extrajudicialmente los proyectos que hacia dias se anunciaban; receloso de